

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

PRIMERA EDICION DEL SÁBADO

## El Popular Sonámbulo

SAN LORENZO, 16.

Desde hoy crece á su numerosa y distinguida clientela las ricas é incomparables morcillas mayestáticas y toda clase de embutido, que por su esmerada confección, se recomienda por sí solo.

También encontrará el público que visite dicho establecimiento, todo cuanto necesite en los artículos de primera necesidad.

El Sonámbulo, San Lorenzo, 16, frente al estanco.

## FRANCISCO PINA, PINTOR

### Y EMPAPELADOR, PORCEL, 6- MURCIA

SE DECORAN HABITACIONES Y SE PINTAN FACHADAS.

## AL DIA

\*\*\*

### EL ALUMBRADO

Día por día dan menos luz los excelentes meceros llamados Añer.

Nosotros creimos, al hacerse la innovacion, que nuestra capital quedaria mejor iluminada que con el antiguo procedimiento, pero.... somos francos, y puede creer el director de la Compañia Lebon, don Alejandro Martinez, que sentimos por él y por Murcia, habernos equivocado.

No se nos oculta que el Ayuntamiento le es deudor, segun de público se dice, de miles de... atenciones, pero creemos que no es causa bastante para que el alumbrado resulte tan... económico, y que la sexta capital de España esté a menos altura con respecto á «lucres», que el mas mezquino lugar de la provincia.

Nosotros al llamar hoy la atención del que consideramos siempre como cariñoso amigo, creemos cumplir con un deber de amistad.

No dude el Sr. Martínez, que si lo hacemos, no es por censurar su gestion, solo nos guía la consideración que nos merece el compañero de la niñez, pues nos es sumamente sensible que los murcianos y especialmente el forastero, al ver la población entre tinieblas digan cuanto les venga en gana, sin poder argumentarles en contra, pues les sobra razón al asegurar que es sin disputa Murcia una de las ciudades que se encuentra peor iluminada.

Motivado por la falta de luz, no

hace muchas noches que pudiera haber ocurrido una sensible desgracia.

Un distinguido amigo nuestro que á diario nos visita, no reparó al abandonar la redacción, y salir á la calle,—porque se encontraba á oscuras,—que en el centro de la misma, se hallaba tranquilamente durmiendo un can, tropezó en él y dió con la «silueta» en el suelo, lastimándose una pierna.

Este incidente, que lamentamos, no hubiera ocurrido si los faroles no se dejaran á la cuarta parte de luz, en todo Murcia, y mucho menos en la calle donde tenemos la redaccion, por la que imprescindiblemente transitamos en las avanzadas horas de la noche, cumpliendo con el ineludible deber de información que tenemos contraído con nuestro abonados y el público en general.

Conste pues, que no es una queja la que dirigimos al Sr. Martínez, solo es una indicación que no dudamos agradecerá en gracia á la buena intención que nos guía, que no es otra que evitar pueda ocurrir un desaguisado por la falta de luz, ya que por fortuna en el ocurrido no hubo que lamentar otra cosa que el dolor producido por la caída.

### Advertencia

EL DIARIO MURCIANO no sirve ninguna suscripción fuera de la capital, que no sea previamente satisfecha.

Las suscripciones de fuera son por trimestres, semestres ó años.

## MANEJOS ESCANDALOSOS

Continuamos y continuaremos ocupándonos de este asunto, del que ya están enterados nuestros lectores.

Es un deber sagrado de la prensa destruir la acción ilegal de los que pretendan burlarse de la opinión atentando contra el sentido moral y la justicia; porque, siendo el periódico el eco fiel del sentir popular, el silencio podría traducirse en complicidad, y mucho más tratándose de un hecho como el crimen de la Culebrina, al que se pretende dejar sin castigo.

La ciudad de Lorca desea que la vista se celebre allí; pero, como digimos ayer, hay gran empeño entre los *tapacrímenes* porque sea en Murcia. Dígalo, sino, un político lorquino que pertenece á la Diputación provincial.

Mas ¿qué suponen unos cuantos caballeros de levita ante el empuje viril de un pueblo como Lor-

ca que ya está harto de sufrir abusos de todo género? Es este un asunto de honor, y, más que de honor, de justicia, en que la conciencia pública muéstrase fuerte, serena, convencida de que vencerá, porque está alentada por el deseo nobilísimo de desbaratar los planes infames que se están urdiendo, con grave detrimento de la razón.

Sabemos que, en caso de necesidad, se rogará á la prensa de gran circulación que presencie la vista de la susodicha causa y se dirigirá una exposición al Trono y otra á las Córtes, suscriptas por muchos miles de firmas, además de otras medidas que se pondrán en práctica, cuyos resultados han de ser eficacísimos.

Cuando la opinión se muestra inflexible en defensa de una causa justa, es muy difícil vencerla.

Hasta el próximo número.

## LA CIENCIA, LA VIDA Y EL ARTE

La época actual es acentuadamente positiva, en el doble sentido científico y vulgar. El siglo XIX esgrimíó tan acerbamente la crítica de las ideas, que se vieron abajo todas las construcciones ideales, lo mismo aquellas que se forjan en la soledad del gabinete, frente al libro y la conciencia, para explicar la realidad, que aquellas otras que se levantan en el fondo del alma para embellecer la vida...

La ciencia aparece dominada por este sentido estrecho y este criterio unilateral. No se preocupa más que de hechos y fenómenos; no habla de de otra cosa que de materia y fuerza; no cuenta con otros principios que unas cuantas leyes precipitadamente inducidas de una realidad mal observada. Como idea de este movimiento, se cita el ejemplo de que todas las ciencias se han hecho históricas, y la historia se ha hecho ciencia: el de que la Sociología es una construcción meramente positiva, en que no entrarán más verdades que las adquiridas por el método inductivo y el de que la misma Metafísica, la ciencia más ideal, si quiere

seguir existiendo, tendrá que apoyarse en la base de la experiencia.

La vida también, por su parte, se ha hecho, como se dice, eminentemente prosaica, arrojando brutalmente de sus pedestales, esos ídolos de oro que forja la imaginación, y en cuyo holocausto se quemá diario, en el altar, del espíritu, el oloroso incienso de las ilusiones del corazón y las esperanzas del alma... No se habla más que de dinero, de intereses, de negocios, olvidando la frase evangélica, de que no solo de pan vive el hombre. Nos encontramos en plena época industrial. Con uno de los personajes de «El estigma», de Echegaray, á todas horas repetimos: el problema económico, he ahí el fundamental. Hasta el amor, que parecía ser el símbolo supremo del desinterés de la abnegación, del sacrificio, se ha convertido en emblema del egoísmo más escandaloso y de la explotación más repugnante.

Ciencia y vida van por el mismo árido camino, acompañadas sí, no puede negarse, de progresos inmensos y de incalculables beneficios; pero sin los adornos espléndidos de la imaginación, ni el ropaje florido del espíritu soñador, ni los mágicos y deliciosos encantos de lo ideal,

